

COMEDIA FAMOSA,
EL DESDEN CON EL DESDEN.

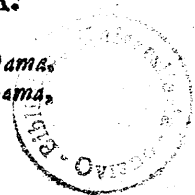
DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Carlos, Conde de Virgel.
El Conde de Barcelona.
El Príncipe de Bearne.

Polilla Gracioso.
D. Gaston, Conde de Fox.
Diana, Princesa.

Cintia, Dama.
Laura, Dama,
Músicos.



Salé Carlos, y Góñilla.
Carl Yo he de perder el sentido
con tan extraña muger.
Pol. Dame tu pena à entender
señor por recién venido,
quando te hallo en Barcelona
lleno de aplauso, y honor
donde tu heroyco valor,
todo su Pueblo pregona.
Quando sobra à tus victorias
fer Carlos Conde de Virgel,
y en el mundo no ay papel
donde se escrivan tus glorias:
Què causa ha podido aver
de que estes tan mal guisado,
que por mas que la he pensado
no la puedo comprehender?
Carl. Polilla, mi desazon
tiene mas naturalezas;
este pesar no es tristeza,
sino desesperacion.
Pol. Desesperacion, señor?
que te enfrenes te aconsejo
que tiras algo à vermejo.
Carl. No burles de mi dolor.
Pol. Yo burlar esto es temerarte:
mas tu desesperacion,
què tanta es à esta sazón?
Carl. La mayor.
Pol. Cosa de ahorcarte?
que sino, poco te ahoga.
Carl. No te burles, que me enfado;

Pol. Pues si estás desesperado,
hago mal en darte foga?
Carl. Si dexaras tu locura,
mi mal te comunicara,
porque la agudeza rara
de tu ingenio me asegura,
que algun medio discurrieras,
como otras vezes me has dado,
con que alivie mi cuidado.
Pol. Pues, señor, Polilla fuera,
desembucha tu passion,
y no tenga tu cuidado,
teniendola en el criado,
Polilla en el corazon.
Carl. Ya sabes, que à Barcelona
del ozio de mis Estados
me traxeron los cuidados
de la fama que pregona
de Diana la hermosura;
desta Corona heredera,
en quien la dicha que espera;
tanto Principe procura,
compitiendo en su deseo,
gala, brio, y discrecion.
Pol. Ya sé, que sin pretension
veniste à este galanteo,
por lucir la bizarria
de tus heroycos blasones,
y que en todas las acciones
siempre te has llevado el dia.
Carl. Pues oye mi sentimiento.
Pol. Elio estás enamorado.

Ms. 9799
525160
1874

El Desden con el Desden.

Car Si estoy.

Peñ. Gran susto me has dado.

Ca. Pues escucha. *Peñ.* Vá de cuentos.

Car. Yá sabes como en Vrgel

tuve antes de mi partida,
del amor del de Bearne,
y el de Fox larga noticia.
De Diana pretendientes,
dieron con sus bizarrías
voz à la fama, y assombro
à todas estas Provincias.
El vèr de amor tan rendidos,
como la fama publica,
dos Principes tan bizarros,
que aun los alaba la embidia,
me llevò à ver si en ellos
era por galanteria,
gusto, opinion, ò violencia
de su hermosura divina.
Entrè, pues, en Barcelona,
vila en su Palacio vn dia,
sin susto del coraçon,
ni admiracion de la vista.
Vna hermosura modesta,
con muchas señas de tibiz,
mas sin defecto comun,
ni perfeccion peregrina
de aquellas en quien el juicio,
quando las vemos queridas,
por la admiracion, apela
al no sè que, ò à la dicha.
La ocasion de verme entre ellos,
quando al valor desafian
en publicas competencias,
con que el favor solicitan,
yá que no pudo à mi amor,
empeñò mi bizarría,
yá en fiestas, yá en torneos,
y otras empreñas debidas
al culto de la deidad,
à cuya soberania,
sin el empeño de amor,
la obligacion sacrifica.
Tuve en todas tal fortuna,
que dexando deslucidas
sus acciones, salí siempre
coronado con las mias:
Y ~~me~~ con el lucido

la corona merecida
con la fuerte diò à mi frente,
por merito, siendo dicha;
que qualquiera de los dos,
que en ella me competia;
la mereció mas que yo;
pero para conseguirla,
tuve yá el saltar mi amor,
y no tener la codicia,
con que ellos la deseavan,
con que por fuerça fue mia;
que en los casos de la suerte,
por tema de su malicia,
se vãn siempre las venturas
à quien no las solicita.
Siendo, pues, mis alabanças
de todos tan repetidas,
solo en Diana hallè siempre
vna entereza, tan hija,
de su esquivia condicion,
que siendo mis bizarrías
delicadas à su aplauso,
nunca me dexa noticia;
yá que no de favorable,
siquiera de agradecida.
Y esto con tanta esquivex,
que en todos dexò la misma
admiracion, que en mis ojos,
pues la estraña demasia
de su entereza, passava
del decoro la medida,
y excediendo de recato,
tocava yá en grosseria;
que à las demàs de tal nombre
puso el respeto dos lineas;
vna es la desatencion,
y otra el favor, mas la avisa,
que ponga entre ellas la planta
tan ajustada, y medida,
que en vna, ni en otra toque,
porque si de agradecida
adelanta mucho el pie,
la raya del favor pisa,
y es ligereza, y si entera
mucho la planta retira,
por no tocar el favor,
pisa la descortesia.
Este error hallè en Diana:

Comedià Famosa

que empenò mi bizzaria
à moverla por lo menos
à tentacion , sino a caricias
y este deseo en las fiestas
me obligava à repetillas,
à buscar nuestros empeños
al valor , y à la osadía.
Mas nunca pude sacar
de su condicion esquivada
mas , que mas causa à la queixa,
y mas culpa à la malicia.
Desto nació el inquirir,
si ella conmigo tenia
alguna everfion, ò queixa
mal fundada, ò presumidas
y averigüe, que Diana
del discurso las primicias,
con las luzes de su ingenio
le diò à la Filosofia.
Desto estudio , la lición
de las Fabulas antiguas,
resulta vn comun desprecio
de los hombres , vnas iras
contra el orden natural
del amor : con quien fabrica
el mundo à su duracion
alcazares en que viva:
tan etable en su opinion,
que dà con sentençia fixa
el querer bien por passion
de las mugeres indignas.
Tanto, que siendo heredera
desta Corona , y precisa
la obligacion de casarse,
la renuncia , desestima,
por no ver que aya quien triunfe
de su condicion activa:
A su quarto haze la selva
de Diana , y son las Ninfas
sus damas , y en este estudio
las emplea todo el dia.
Solo adornan sus paredes
de las Ninfas fugitivas,
pinturas que persuaden
al desden, allí se mira
à Daphne, huyendo de Apolos
Anaxarre convertida
en piedra, por no querers

Arecusa en fuentecilla,
que al tierno llanto de Alfeo
paga en lagrimas esquivas.
Y viendo el Conde su padre,
que en este error se confirma
cada dia con mas fuerças;
que la razon no la obliga,
que su riesgo no la ablanda;
y con tal furia se irrita
en hablandola de amor,
que teme que la encamina
à vn furor desesperado,
que el medio mas blanco elija;
le aconseja su prudencia,
y à los Principes combida,
para que haziendo por ella
fiestas , y galanterias,
sin la persuasion, ni el ruego,
la naturaleza misma
sea quien lidie con ella;
por si teniendo à la vista
aplausos , y rendimientos,
anñas, lisonjas, caricias,
su propio interès la vence,
ò la obligacion la inclina;
que en quien la razon no labra;
endurece la porfia
del persuadir; y no ay cosa,
como dexar à quien lidia
con su misma sinrazon,
pues si ella misma te guia
al error, en dando en él,
es fuerça quedar vencida;
porque no ay con el que descuras
por vn mal passo camina,
para que vea su engaño,
mejor luz , que la caída.
Aviendo ya averiguado,
que esto en su opinion esquivada
era desprecio comun,
y no repugnancia mia;
claro esta que yo debiera
sossegar en mi porfia;
y considerando bien
opinion tan exquisita,
primero que a sentimientos
pudiera moverme à risa.

El Desden con el Deseo.

La vileza mas indigna
de nuestra naturaleza,
aquella hermosura misma;
que yo antes libre mirava
con tantas partes de tibias;
quando la vi desdenosa,
por lo imposible à la vista;
la que miravan comun,
me pareció peregrina.
O baxeza del deseo!
que aunque sea la codicia
de mas precio lo que alcanza;
que lo que se le retira,
solo por la privacion,
de mas valor lo imagina,
y dà el precio à lo difícil,
que su mismo ser le quita.
Cada vez que la mirava,
mas bella me parecia,
y iba creciendo en mi pecho
este fuego tan aprisa,
que aborreo de ver la llama,
à ver la causa bolvia,
y hallava que aquella nieve
de su desden muda, y tibia,
producia en mi este incendio:
què exemplo para el que olvida?
seguro pienso que està
el que en la ceniza fria
tiene yà su amor difunto;
què engañado lo imagina!
Si amor se enciende de nieve;
quien se fia en la ceniza?
Corrido yo de mis ansias,
preguntava à mis fatigas:
raydor coraçon, què es esto?
què es esto, alevos caricias?
la que neutral no os agrada,
os parece bien esquivar?
La que vista no os suspende,
quando es ingrata, os admira;
què le añade a la hermosura
el rigor què ilumina?
con el desden es hermosa;
la que sin desden fue tibia,
el desprecio no es injuria?
La que desorecia, no irrita;

por què os arrastra enemiga?
La crueldad à la hermosura,
el ser de deidad la quita,
pues què para mi la enfalça,
lo que para si la humilla?
Lo tirano se aborrece;
pues à mi como me obliga?
què es esto amor, es acaso
hermosa la tirania?
no es posible, no, esto es falso;
no es esto amor, ni ay quien diga
que arrastrar pudo inhumana,
la que no movió divina.
Pues què es esto? esto no es fuego,
si, que mi ardor lo acredita;
no, que el yelo no lo causa;
si, que el pecho lo publica.
No puede ser, no es posible,
no, que à la razon implica;
pues què será esto? es deseo;
de què? de mi muerte misma.
Yo mi mal querer no puedo;
pues què será? Vna codicia
de aquello que se me aparta;
no, porque no lo querria
al coraçon; esto es tema,
no; pues alma, què imaginas?
baxeza es del pensamiento.
no es sino soberania
de nuestra naturaleza,
cuya condicion altiva
todo lo quiere rendir,
como superior se mira;
y aviendo visto que ay pechõ,
que à su alhago no se rinda,
el dolor deste desden
le abraza, y le martiriza,
y produce vn sentimiento
con que à desear se obliga
vencer aquel imposible,
y ardiendo en esta fatiga;
como ay parte de deseo,
y este deseo la estima,
parece efecto de amor,
porque apetece, y aspira;
y no es sino sentimiento
equivocado en caricia.
Esto la razon discurre,

Comedia Famosa.

mas la voluntad indigna,
toda la razon me arrastra,
y todo el valor me quita.
Sea amor, ò sentimiento,
nieve, ardor, llama, ò zeniza,
yo me abraço, yo me rindo
à esta furia vengativa
de amor contra la quietud
de mi libertad tranquila:
y sin esperança alguna
de sosiego en mis fatigas,
yo padezco en mi silencio:
yo mismo soy de las iras
de mi dolor alimento,
mi pena se haze a si misma,
porque mas que mi deseo,
es rayo que me fulmina,
aunque es tan digna la causa:
el ser la razon indigna;
pues mi ciega voluntad
se lleva, y se precipita
del rigor, de la crueldad,
del desden la tirania,
y muero mas que de amor.
de ver, que à tanta desdicha,
quien no pudo como hermosa,
me arrastrasse como esquivada.

Pol. Atento, señor, he estado,
y el suceso no me admira,
porque esto, señor, es cosa,
que sucede cada dia:
Mira, siendo yo muchacho,
avia en mi casa vendimia,
y por el suelo las vbas,
nunca me davan codicia:
passe este tiempo, y despues
colgaron en la cozina
las vbas para el Invierno:
y yo viéndolas arriba,
rabiava por comer dellas,
tanto, que trepando vn dia
por alcançarlas cai,
y me quebré las costillas
este es el caso, èl por èl.

Car. No el ser natural me alivia,
si es injusto natural.

Pol. Dime, señor, ella mira
con mas cariño à otro? **Ca.** No.

Pol. Y ellos no la solicitan?

Car. Todos vencerla pretenden,

Pol. Pues à que cae mas aprisa,
apostarè. **Car.** Porquè causa?

Pol. Solo porque es tan esquivada,

Car. Como ha de ser?

Pol. Vervi gracia:

Viste vna breva en la cima
de vna higuera, y los muchachos
que en alcançarla porfian,
piedras la tiran à pares,
y aunque à algunas se resistan
al cabo de aporreada,
con las piedras que la tiran,
viene à caer mas madura?
Pues lo mismo aqui imagina;
ella està tieffa, y muy alta,
tu, tus pedradas la tiras,
los otros tiran las fuyas;
luego por mas que resista,
ha de venir à caer,
de vna, y otra à la porfia,
mas madura que vna breva:
mas cuidado a la caída,
que el cogerla es lo que importa;
que ella cayrà como ay viñas.

Car. El Conde de Padre viene.

Pol. Acompañado se mira
del de Fox, y el de Bearne.

Car. Ninguno tiene noticia
del incendio de mi pecho,
porque mi silencio abriga
el aspid de mi dolor.

Pol. Esta es mayor valentia,
callar tu passion, mucho es,
vive Dios; porquè imaginas,
que llaman ciego à quien ama?

Car. Porque sus yerros no mira.

Pol. No tal.

Carl. Pues porquè està ciego?

Pol. Porque el que ama, al ciego imita.

Pol. En què?

Car. En cantar la passion,
por calles, y por esquinas.

*Salen el Conde de Barcelona, el Principe
de Bearne, y D. Gaston, Conde de Fox.*

Con. Principes, vuestro justo sentimiento
mirado bien, no es vuestro, sino...

El Desden con el Desden.

ningun remedio intento,
que no le venga el ciego desvario
de Diana, en quien hallo;
cada vez menos medios de enmendallo;
ni del poder de padre à vsar me atrevo,
ni de la razon , porque se irrita
tanto, quando de amor hablarla pruebo,
que à mas daño el furor la precipita:
ella en fin por no amar, ni fugarfe,
quiere morir primero , que casarse.

Cast. Esta, señor, es opinion aguda
de su discurso à los estudios dado,
que el tiempo solo , ò la razon la muda,
y sin razon estás desesperado.

Con. Conde de Fox, aunque verdad es esta,
n^o me atrevo à empenaros en la empresa
de que asistais en vano à su hermosura,
faltando en vuestro Estado à su asistencia.

Bea. Señor, con tu licencia,
el que es capricho injusto nunca dura;
y aunque el vencerle es muy dificultoso;
yo estoy perdiendo tiempo mas ayroso,
ya que à este intento de Bea me vine,
que dexando la empresa mi constancia;
porque es mayor delaire, que imagine
nadie, que la dexè por inconstancia,
ni esse credito es de su hermosura,
ni del honesto amor que la procura.

Car. El Principe, señor, ha respondido
como galán, bizarro, y cavallero:
que aun en mi, que he venido
sin esse empeño , solo aventarero
à festejar , no haciendo competencia,
dexar de proseguir, fuera indecencia.

Con. Principes, lo que sientos es, empenaros
en porfia, quando halla la porfia
de mayor resistencia indicios claros.

Si la gala, el valor, la viza rria
no la mueve, ni inclina, con qué intento
vencer, imaginas su entendimiento?

Cast. Señor, vn necio à vezes halla vn medio,
que prueba la razon: si dais licencia,
yo me atreverè à daros vn remedio,
son que, aunq̃ ella aborrezca su presencia,
se le vayan los ojos hechos fuentes,
tras qualquiera galan de los presentes.

Cast. Pues q̃ medio imaginas? **Pa.** Como mie:
nistas, torneos, à vna ingrata,

es poner ollas à quien tiene hastio;
el medio es, que rendirla no dilata,
poner en vna Torre a la Princesa,
fin comer quatro dias , ni ver mesas
y luego han de passar estos galanes
delante della , combidando a escote,
el vno con seis pollas, y dos panes;
el otro con vn plato de gigote;
y à mi me lleve el diablo, si lo viere,
y tras ellos corriendo no saliere.

Car. Calla loco, bufon. **Pol.** Esto es locura;
executese el medio, y à la prueba;
fícaten luego por hambre su hermosura;
y veràn si los ojos no la lleva
quien sacare vn vestido de camino,
guarnecido de lonjas de tocino.

Bea. Señor, sola vna cosa por mi pido,
que Don Gaston tambien ha de querella;
nunca hablar a Diana hemos podido,
dadnos licencia tu de hablar con ella,
que el trato , y la razon puede mudalla.

Con. Aunque la ha de negar, he de intencalla;
pensad vosotros medios, y ocasiones
de mover su entereza, que a escucharos,
yo la sabré obligar con mis razones,
que es quanto puedo hazer para aydaros
à la empresa tan justa , y deseada,
de ver mi sucesion assegurada. **Vasf.**

Bea. Conde , credito de la nobleza
de nuestra heroyca sangre la porfia
de rendir el desden de su bellezas
juntos la hemos de hablar. **Ca.** Yo cõpañia
al empeño os hare, mas no al deseno,
porque yo sin amor sigo este empleo.

Cast. Pues yà que vos no estais enamorado,
què medio seguiremos de obligallar
que esto lo vè mejor el descuido.

Car. Yo vn medio sè, que mi silencio calla;
porque otro empeño es que al proponelle,
qualquiera de los dos ha de querelle.

Bea. Dezis bien **Ca.** Pues Bea me, vamos luego
à imaginar festejos, y finezas.

Bea. A introducir en su desden el fuego.

Ca. Rindale a nuestro incendio sus tibiezas.

Cast. Yo à esso asistire.

Bea me. Pues a esta gloria.

Car. Y del mas feliz sea la victoria. **Vasf.**

Pa. Pues que es esto, señor, porq̃ has negado

tu amor? *Car.* He de seguir otro camino
de vencer vn desden tan desusado;
ven, y yo te dirè lo que imagiao, (da.
¿tu me has de ayudar. *Po.* Esto no ay da-
ar. Allà has de entrar.

Di. Serè Simon, y Ayuda.

Ar. Sabraste introducir?

Di. Y hazer pesquitas:

yo Polilla no soy? esso previenes;
me sabrè introducir en sus camisas, (nes.

Ar. Pues yà à mi amor le doy los parabie-

o. Vamos, que si esso importa à la miraña,
yo sabrè apolillarle las entrañas. *P. sus.*

*Salen Musicos, Diana, Cintia, y Laura, y
Damas.*

Asi. Hayendo la hermosa Daphne,
buela de Apolo la Fè,
sin duda la sigue vn rayo,
pues la desfiende vn Laurèl.

an. Què bien que suena en mi oïdo,
aquel honesto desden!

què ay muger que quiera bien!
que aya pecho agradecido!

n. Què por error su agudeza,
quiera el amor condegar!
y si lo es, quiera enmendar
lo què errò naturaleza!

a. Esse romance cantad,
profeguid, que el que le hizo,
bien conociò el falso hechizo
de essa tirana deydad.

se. Poca, ò ninguna distancia,
y de amar à agradecer,
io agradezca la que quiere
a vitoria del desden.

Què bien dize, amor no es niño;
no ay agradecimiento,
ue al primer passo, aunque lento,
ò tropiece en su cariño.

gradecer, es pagar
en vn decente favor;
ego quien paga el amor,
estima el verse adorar,
es si estima agradecida,
amada vna muger,
e falta para querer
quien quiere ser querida?

El amor es el que gana.

es deuda noble, y cortès;
la que agrade cida es,
no se infiere que es liviana.

Que agradece la razon,
siempre en nosotros se infiere,
la voluntad es quien quiere,
distintas las causas son.

Luego si ay diversidad
en la causa, y el intento,
bien puede el error dimientò,
ò brar sin la voluntad.

Di. Que aver puede estimacion
sua amor, es la verdad,
porque amar es voluntad,
y agradecer es razon.

No digo que ha de querer
por fuerça la que agradece;
pero, Clatia, me parece,
que està cerca de caer.

Y quien desto se assegara,
no teme, ò no vè el engaño,
porque no rezela el daño,
quien al riesgo le aventara.

Cint. El ser desagradecida,
es delito descortès.

Di. Pero el agradecer, es
peligro de la caída.

Cint. Yo el delito no permito.

Di. Ni yo vn riesgo tan esciño.

Cint. Pues por escusar vn daño,
es bien hazer vn delito.

Di. Si, siendo tan contingente
el riesgo.

Cint. Pues no es menor:
si es contingente este error,
que este delito presente?

Di. No, que es mas culpa el amar,
que falta el no agradecer.

Cint. No es mejor, si puede ser,
el no querer, y estimar?

Di. No, porque à querer se ha de ir.

Cint. Pues no puede alli parar?

Di. Quien no resiste à empezar,
no resiste à profeguir.

Cint. Pues el ser agradecida,
y no es mejor, si esto es ganancia
y gastar ~~esta constancia~~



El Desden con el Desden.

Dia. No que esso es introducirle
al amor, y al desfecharle,
no basta para arrojarle,
lo que puede resitirle.

Cin. Pues quando esso aya de ser,
mas que à la atencion faltar,
me quiero yo aventurar
al peligro de querer.

Dia. Qué es querer? tu hablas asís?
O atrevida, ò sin cuydado,
sin duda te has olvidado,
que estàs delante de mí:
Querer se ha de imaginar
en mi presencia? querer?
mas esto no puede ser,
Laura, bolved à cantar.

Musi. No se fie en las caricias
de amor, quien niño le vè,
que con presencia de niño,
tiene decreto de Rey.

Sale Polilla de Medico gracioso.

Pol. Plegue al Cielo que de fuego
mi entrada.

Dia. Quien entra aqui?

Pol. Ego. *Dia.* Quien?

Pol. Mihi, vel mi,
scholasticus sum ego,
paupere, & enamoratus.

Dia. Vos enamorado estais?
pues como aqui entrar oslais?

Pol. No, señora, escaumentatus.

Dia. Qué os escaumentò?

Pol. Amor ruin;
y escaumentado en su error,
me ha hecho medico de amor,
por ir de ruin a rocin.

Dia. De donde sois?

Pol. De vn lugar.

Dia. Fuerza es. *Pol.* No he dicho poco,
que en latin lugar es loco.

Dia. Ya os entiendo.

Pol. Pues andar.

Dia. Ya qué entráis?

Pol. La fama ei
de vos, con admiracion
de tan rara condicion.

Dia. ¿donde es el lugar de mit

Pol. Media legua de Tortosa;
y mi codicia ambiciosa,
de saber curar despues
del mal de amor, farna infana
me traxo à veros par Dios,
por solo aprender de vos.
Partirme luego a la Habana,
por venir à Barcelona,
y tomè postas alli.

Dia. Postas en la Habana? *Pol.* Si,
y me apee en Tarragona,
de donde vengo hasta aqui,
como haze fuerte el Verano,
à pie, à pediros la mano.

Dia. Y qué os parece de mi?

Pol. Esso es fuerza que me aturda:
no tiene amor mejor flecha,
que vuestra mano derecha,
sino es que saques la zurda.

Dia. Buen humor teneis. *Pol.* Ané,
gusta mi conversacion?

Dia. Si. *Pol.* Pues con vna racion
os podeis hartar de mi.

Dia. Yo os la doy.

Pol. Beso: qué error!
beso dixè? ya no beso.

Dia. Pues por qué?

Pol. El beso es el queso
de los ratones de amor.

Dia. Yo os admito.

Pol. Dios adelante:
mas sea con plaza de honor.

Dia. No sos Medico? *Pol.* Hablador,
y ansi serè Platicante.

Dia. Y del mal de amor, qué mata?
como curar? *Pol.* Al que es franco
curo con vnguento blanco.

Dia. Y sana? *Pol.* Si, porque es plaza.

Dia. Estais mal con él?

Pol. Su nombre
me mata, llamò al amor
Averroes, Hernia, vn humor
que hila las tripas a vn hombre;
Amor, señora, es congoxa,
traycion, tirania, villana;
y solo el tiempo se sana,
suplicaciones, y aloxa,

Comedia Famosa.

quita sueño, quita bien,
quita pelillos también,
que hara calvo à vn Motilon,
y las que el obliga a amar,
todas se acaban en quita,
Francisquita, Mariquita,
por ser todas al quitar.

Dia. Lo que yo avia menester
para mi divertimento,
tengo en vos. *Pol.* Con esse intento
vine yo desde Añovery.

Dia. Añovery? *Pol.* El me criò,
que en este Lugar extraño,
se ven melones cada año,
y así Añovery se llamó.

Dia. Como os llamais?

Pol. Caniqui.

Dia. Caniqui, à vuestra venida
estoy muy agradecida.

Pol. Para las dueñas naci;
ya yo tengo introducion,
así en el mundo sucede,
lo que vn Principe no puede,
yo he de lograr por bufon.
Si agora no llega à rendille
Carlos, sin maña se viene,
pues ya introducida tiene
en su pecho la Polilla.

Lau. Con los Principes tu padre
viene, señora, aca dentro.

Dia. Con los Principes? que dizes?
que intenta mi padre, Cielos!
si es repartir la porfia
de que me cate, primero
rendirè el cuello à vn cuchillo.

Cint. Ay tal aborrecimiento
de los hombres! es posible,
Laura, que el brio, el aliento
del de Virgel no la arrebatè?

Lau. Que es Hermafrodita pienso.

Cint. A mi me llevà los ojos.

Lau. Y a mi el Caniqui en secreto,
me ha llevado las narizes,
que me agrada para lienço.

Salè el Conde con los tres Principes.

Cond. Principe, entrad conmigo.

Carl. Sia alma à sus ojos veugos
no se si tendrè valor
para fingir lo que intento;

siempre la hallo mas hermosa
Dia. Cielos, à que puede ser esto!
Cond. Hija, Diana. *Dia.* Señor.
Cond. Yo, que à tu coto atiando,
y à la deuda en que me ponen
los Condes con sus festejos;
aviendo dellos sabido,
que del retiro que has hecho
de su vista, estan quexosos.

Dia. Señor, que dès te ruego,
licencia, antes que prosigas,
ni tu palabra haga empeño
de cosa que te estè mal,
de prevenirte mi intento.
Lo primero es, que contigo;
ni voluntad tener puedo,
ni la teago, porque solo
mi alvedrio es tu precepto.
Lo segundo es, que el casarme,
señor, ha de ser lo mesmo,
que dar la garganta à vn lazo,
y el corazon a vn veneno.
Casarme, y morir es vno,
mas tu obediencia es primero,
que mi vida: esto asentado,
venga agora tu decreto.

Cond. Hija, mal has presumido,
que yo casarte no intento,
sino dar satisfaccion
à los Principes, que han hecho
tantos festejos por ti:
Y el mayor de todos ellos,
que es pediste por esposa,
siendo tan digno su aliento,
y à que no de tus favores,
de mis agradecimientos.
Y no aviendo de otorgallo,
debe atender mi respeto
à que ninguno se vaya,
sospechando que es desprecio,
sino aversion, que tu gusto
tiene con el casamiento.
Y tambien, que esto no es
resistencia à mi precepto,
quando yo no te lo mando;
porque el amor que te tengo,
me obliga à seguir tu gusto.
Y pues tu en seguir tu intento,
ni a mi me desobedeces,

El Desden con el Deseo.

ni los desprecias à ellos:
dales la razon que tiene
para esta opinion tu pecho,
que esto importa à tu decoro;
y acredita mi respeto. *Vase.*

Dian. Si esto pretendéis no mas,
oïd, que darosla quiero.

Gast. Solo à este intento venimos.

Bea. Y no estrañéis el deseo,
que mas estraña es en vos
la averfion, el casamiento.

Car. Yo, aunque à saberlo he venido
solo ha sido con pretexto,
fin estrañar la opinion,
de saber el fundamento.

Dia. Pues oïd que yà le digo.

Po. Vive Dios, que es raro empeño;
si hallara razon bastante?
porque serà bravo cuento
dar razon para ser loco.

Dia. Desde que al valor primero,
con que amaneciò el discurso
la luz de mi entendimiento,
y el dia de la razon;
fue de mi vida el empleo,
el estudio, y la leccion
de la historia en quien da el tiempo
escarmiento à los futuros,
con los passados exemplos:
Quantas ruinas, y destrozos,
tragedias, y desconciertos,
han succedido en el mundo,
entre illustres, ò plebeyos,
todas nacieron de amor.
Quando los Sabios supieron,
quanto à la Filosofia
Moral, liquido el ingenio,
gastaron en prevenir:
à los siglos venideros
el ciego error, la violencia,
el loco, el tyrano imperio
de essa mentida deydad,
que se introduce en los pechos;
con dulce voz de cariño,
siendo vn volcan allà dentro.
Què amante jamàs al Mundo,
diò a entender de sus efectos,
sino lastimas, desdichas,
lamentos, anhas, lamentos.

suspiros, quejas, follozòs;
sonando con triste estruendo;
para lastimar las quejas,
para escarmentar los ecos?
Si alguno correspondido
se viò, parò en vn despeño,
que al que no, su tyrania,
le opuso el poder del Cielo.
Pues si quien se casa, va
à amar por deuda, y empeño,
como se puede casar
quien sabe de amor el riesgo?
Pues casarse sin amor,
es dár causa sin efecto;
como puede ser esclava
quien no se ha rendido al dueño?
Puede hallar vn corazon
mas indigno cautiverio,
que rendirle su alvedrio,
quien no manda su deseo?
El obedecerle es deuda;
pues como vivirà vn pecho
con vna obediencia fuera,
y vna resistencia adentro?
Con amor, ò sin amor,
yo en fin, casarme no puedo
con amor, porque es peligro
sin amor porque no quiero.

Bea. Dandome los dos licencia;
responderè à lo propuesto.

Gast. Por mi parte yo os la doy.

Carl. Yo que responder no tengo:
Pues la opinion que yo digo,
favorece aquel intento.

Bea. La mayor guerra, señora,
que haze el engaño al ingenio;
es estar siempre vestido
de aparentes argumentos.
Dexando las consecuencias,
que tiene amor contra ellos,
que en vn discurso engañado,
fucien ser de menosprecio.
La esperiencia, es la razon
mayor que ay para venceros;
porque ella sola concluye
con la prueba del efecto,
Si vos os negais al trato,
siempre estareis en el yerro;
porque no cabe experiencia.

Comedia Famosa.

donde se escusa el empeño.
Vos vais contra la razon
natural, y el propio fuero
de nuestra naturaleza,
prevertis con el ingenio.
No negueis vos el oido
à las verdades del ruego,
porque si es razon no ay riesgo,
contra la razon no ay riesgo.
Y si no es razon, es fuerza
que os ha de vencer el tiempo,
y entonces será vitoria
publicar el vencimiento.
Vos defendeis el desden,
todos vencerle queremos;
vos dezis que esso es razon,
permitios al festejo.
Hazed escuela el desden,
donde en nuestro galanteo,
los intentos de obligaros
han de ser los argumentcos.
Veamos quien tiene razon,
porque ha de ser nuestro empeño
inclinaros al cariño,
ò quedar vencidos ellos.

Dia. Pues que conozcais,
que la opinion que yo llevo,
es hija del desengaño,
y del error vuestro intento;
festejad, imaginad,
quantos caminos, y medios
de obligar vna hermosura,
tiene amor, halla el ingenio,
que desde aqui me permite
à lisonjas, y festejos,
con el oido, y los ojos,
solo para convenceros,
de que no puedo querer:
y que el desden que yo tengo,
sin fomentarle el discurso,
es natural en mi pecho.

Gast. Pues si argumento ha de ser
desde oy nuestro galanteo,
todos vamos à arguir
contra el desden, y el despego:
Principes de la razon,
y de amor es yà el empeño,
cada vno en medio elija
de seguir el camino.

veamos para concluir,
quien elije mejor medio. *Vase.*
Dia. Yo voy à escoger el medio,
y de vos, señora, espero,
que aveis de ser contra vos
el mas agudo argumento. *Vase.*

Car. Pues yo, señora, tambien
por deuda de Cavallero,
profeguirè en festejaros,
mas será sin esse intento.
Dia. Pues por qué? *Car.* Porque yo sigo
la opinion de vuestro ingenio;
mas aunque es vuestra opinion,
la mia es con mas estremo.

Dia. De qué suerte? *Car.* Yo, señora;
no solo querer no quiero,
mas ni quiero ser querido.

Dia. Pues en ser querido ay riesgo?

Car. No ay riesgo, pero ay delito:
no ay riesgo, porque mi pecho
tiene tan establecido
el no amar en ningun tiempo,
que si el Cielo compusiera
vna hermosura de estremos,
y esta me amara, no hallàra
correspondencia en mi afecto:
Ay delito, porque quando
sè yo querer, no puedo,
amarme, y no amar, sería
faltar mi agradecimiento.
Y así yo, ni ser querido,
ni querer, señora quiero,
porque temo ser ingrato,
quando sè yo que he de serlo.

Dia. Luego vos me festejais
sin amarme?

Car. Eslo es muy cierto.

Dia. Pues para qué? *Car.* Por pagaros
la veneracion que os debo.

Dia. Y esso no es amor? *Car.* Amor?
no señora, esto es respeto.

Pol. Cuerpo de Christo, qué lindo!
qué bravo boton de fuego!
echala de esse vinagre,
y veràs para su tiempo,
que bravo escaveche tale.

Dia. Cintia *basta*

El Desden con el Desden.

enamorar à este loco?

Cin. Si, mas ay peligro en esso.

Dia. De què? *Cin.* Que tu te enamores,
si no logras el empeño.

Dia. Aora eres tu mas necia,
pues como puede ser esso?
no me mueven los rendidos,
y ha de arrastrarme el sobervio?

Cin. Esto, señora, es aviso.

Dia. Por esso he de hazer empeño
de rendir su vanidad.

Cin. Yo me holgarè mucho dello.

Dia. Profeguid la bizzarria,
que yo aora os la agradezco
con mayor estimacion,
pues sin amor os la debo.

Car. Vos agradeceis, señora?

Dia. Es porque con vos no ay riesgo.

Car. Pues yo irè à empeñaros mas.

Dia. Y yo voy à agradecerlo.

Car. Pues mirad que no querais,
porque cessarè en mi intento.

Dia. No me costara cuydado.

Car. Pues siendo así, yo lo acepto.

Dia. Andad: venid, Caniqui.

Car. Què dezis? *Pol.* Soy yo esse liengo?

Dia. Cintia, rendido has de verle.

Cin. Si serà, pero yo temo;
que sete trueque la suerte,
y esso es lo que yo deseo. *Vas.*

Dia. Mas ois? *Car.* Què me queréis?

Dia. Que si acaso os muda el tiempo.

Car. A què, señora? *Dia.* Aquerer.

Car. Què he de hazer?

Dia. Sufrir desprecios.

Car. Y si en vos huviesse amor?

Dia. Yo no querrè. *Car.* Así lo creo.

Dia. Pues què pedis? *Car.* Por si acaso.

Dia. Eso acaso està muy lexos.

Car. Y si llega? *Dia.* No es posible.

Car. Sapongo. *Dia.* Yo lo prometo.

Car. Esso pido. *Dia.* Bien esta,
quede así.

Car. Guardeos el Cielo.

Dia. Aunque me cueste vn cuydado,
de rendir este necio *Vas.*

meneſter mi fingimiento;

Pol. Señor, llevalo adelante,
y veràs fino dà fuego.

Car. Esso importa. *Pol.* Ven señor,
que yà yo estoy acà dentro.

Car. Como? *Pol.* Como lo Caniqui
me ha hecho yà liengo caſero.

JORNADA SEGUNDA;

Sale Carlos, y Polilla.

Car. Polilla, amigo, el peſar
me quita, dale à mi amor
alivio. *Pol.* A espacio, señor,
que ay mucho que confesar.

Car. Dimelo todo, que lucha
con mi cuydado mi amor.

Pol. Quieres besarme, señor?
apartate alla, y escucha.

Lo primero, estos bobazos

destos Principes, yà sabes
que en fiestas, y assumptos graves
se estàn haziendo pedazos.

Fiesta tras fiesta no tarda,
y con su desdèn tirano,
hazer fiestas es en vano,
porque ella no se las guarda.

Ellos gastan su dinero,
sin que con ello la obliguen,
y de enamorarla figuen
el camino carretero.

Y ellos mismos son testigos
que vãn mal, que esta muger,

el alcançalla ha de ser
echando por estos trigos.

Y es tan cierta esta opinion,
que con tu desdèn fingido,
de tal suerte le has herido,
que ha pedido confesion.

Y con mi bellaqueria
su pecho ha comunicado,
como ella me ha imaginado
Doctor de Theologia.

Para rendirte, vn intento
siempre à preguntarme sale
mira tu de quien se vale,
para que se yerre el cuento:
Yo dixè con voz madura,
y off en cuydado te trae

medio como tu hermosura.
 Hazle vn favor, golpe en bola,
 de quando en quando al cuirado,
 y en viendole enamorado,
 buelvetee, y dile, mamola.
 Ella de mi parecer
 se ha agradado de tal arte,
 que yá esta en galantearte:
 mas aora es menester,
 que con ceño impenetrable,
 aunque parezcas groffero,
 siempre tu eltes mas entero,
 que bolsa de miseria.
 No te piques con la falia,
 no piense tu boberia,
 que está la casa vacia,
 por ver la cedula falsa,
 porque ella la trae pegada;
 y si tu vās à leella,
 has de hallar, que dize en ella,
 aqui no se alquila nada.

Car. Y de esto que ha de sacarfe?

Pol. Que se pi que esta muger.

Car. Pues como puedes saber,
 que ha de venir à picarfe?

Pol. Como picarfe? esto es bueno;
 si ella lo finge diez dias,
 y tu desla te desvias,
 te ha de quedar al onzeno,
 à las doze ha de rabiarse,
 y à los treze me parece,
 que aunque ella se este en sus treze,
 te ha de venir à rogar.

Car. Yo pienso que dizes bien,
 mas yo temo de mi amor,
 que si ella me haze vn favor,
 no sepa hazerla vn desden.

Pol. Qué mas dixera vna niña?

Car. Pues que harè? *Pol.* Mostrarte elado.

Car. Como si estoy abraçado?

Pol. Beber mucha garapiña.

Car. Yo he de esforçar mi cuydado.

Pol. Anfi, pesia mi memoria,
 que lo mejor de la historia
 es lo que se me ha olvidado;
 ya tabes que aora son
 Caracastolendas. *Car.* Y pues?

Pol. Que en Barcelona vfo es
 desta gallarda Nacion,

que con fiestas se divierte
 llevar, sin nota en su fama,
 cada galan à su dama:
 Esto en palacio es por suerte,
 ellas eligen colores,
 pide vno el galan que viene;
 y la dama que le tiene
 vā con el, y à hazer favores
 al galan el dia la empeña,
 y el se obliga à ser imā;
 y es gusto, porque ay galan,
 que fuele ir con vna dueña.
 Esto supuesto, Diana,
 contigo el ir ha dispuesto,
 y no sè, por lograr esto,
 como han pueito la pavana;
 ello esta trazado yā;
 mas ella sale, azia alli
 te esconde, no te halle aqui,
 porque lo sospechara.

Car. Persuade tu à su desvio,
 que me enamore. *Pol.* Es forçoso,
 tu eres enfermo dichoso,
 pues te cura el beber frio.

Salen Diana, Cintia, y Laura.

Dia. Cintia, este medio he pensado
 para rendirle à mi amor,
 yo he de hazerle mas favores
 todas, como os he mandados:
 como yo, aveis de traer
 flores de todas colores,
 con que al pedir los favores,
 podreis qualquiera escoger
 el galan que os pareciere,
 pues qualquier color que pida
 ya la teneis prevenida:
 y la que el de Vrgel pidiere,
 dexadnela para mi.

Cin. Gran victoria has de alcangar,
 si le sabes obligar
 à quererte. *Dia.* Caniqui.

Pol. O luz deste Firmamento!

Dia. Qué ay de nuevo?

Pol. Me he hecho amigo
 de Carlos. *Dia.* Mucho me obligo
 de tu caidado. *Pol.* Anfi intento
 ser espia, y del consejo.
 No es mi prevencion muy vana,
 que esto es echar la botana

El Desden con el Desden.

por si se sale el pellejo.

Dia. Y no has descubierto nada de lo que yo del procuro.

Pol. Ay señora, està mas duro, que huevo para ensalada; pero yo ~~me~~ tretas bravas con que has de hazerle bramar;

Dia. Pues tu lo has de govarnar.

Pol. Ay pobreta, que te clavast

Dia. Mil esudos te apercibo.

Pol. Si tu su desden allanas:

Si harè el emplasto de ranas, pone por madurativo: y si le vieses querer, què haras despues de tentalle?

Dia. Què? ofendelle, desprecialle, ajalle, y dalle à entender que ha de rendir sus sossiegos à mis ojos por despojos,

Car. Fuego de amor en tus ojos.

Pol. Què gran gusto es ver dos juegos! Digo, y no seria mejor despues de averle rendido, tener piedad del caido?

Dia. Què llamas piedad? **Pol.** De amor.

Dia. Què es amor? **Pol.** Digo, querer, así el modo de empezar, que aqueito de pellizcar, no es lo mismo que comer,

Dia. Què es lo que dizes? querer: yo me avia de rendir? aunque le viera morir, no me pudiera morir.

Car. Ay muger mas singular! ò cruel! **Pol.** Dexame hazer, que no solo ha de querer, vive Dios, sino embidiar.

Car. Yo falgo, el alma se abrafa.

Pol. Carlos viene. **Dia.** Dissimula.

Pol. Lastima es que tome Bulas si lupiera lo que passa.

Dia. Cintia, avisa quando es hora de ir al sacao.

Cint. Ya he mandado, que esten con esse cuydado,

Carl. Y yo el primero, señora, vengo, pues es deuda igual, a cumplir mi obligacion,

Dia. Pues como ~~su~~ aficion,

sois vos el mas puntual?

Car. Como tengo el coraçon sin los cuydados de amar, tiene el alma mas lugar de cumplir su obligacion.

Pol. Hazle vn favorcillo al abuelo, por si mas grato le vès. **Ap.**

Dia. Eßo procuro. **Pol.** Eßto es, hazerla escupir al Cielo. **Ap.**

Dia. Mucho no teniendo amor, vuestra asistancia me obliga.

Car. Si es mandarme que profiga, sin hazerme esse favor, lo harè yo, porque obligada à esso mi atencion està.

Dia. Poca lumbre el favor dà.

Pol. Està la yesca mojada.

Dia. Luego al favor que yo os hago; no le dais estimacion?

Car. Eßo con veneracion, mas no con amor le pago.

Pol. Necio, ni aun así le pagues **Ap.**

Car. Què quieres? templa mi ardor, aunque es fingido el favor.

Pol. Enjuagate, y no le tragues.

Dia. Què le has dicho? **Pol.** Que al oßllo agradezca tus favores.

Dia. Bien hazes. **Pol.** Eßo es, señores, engañar à dos carrillos.

Dia. Si yo, à querer algun dia me inclinasse, fuera à vos.

Car. Por què? **Dia.** Porque entre los dos ay oculta simpatia:

el llevar vos mi opinion, es ser vos del genio mio; ya sufrirlo mi alvedrio, fuera à vos mi inclinacion.

Car. Pues hizierais mal. **Dia.** No hiziera, que sois galàn. **Car.** No es por esso.

Dia. Pues por què?

Car. Porque os confieso, que yo no os correspondiera.

Dia. Pues si os vierades amar de vna muger como yo, no me quisierades? **Car.** No.

Dia. Claro sois. **Car.** No sè engañar.

Pol. O pecho heroyco, y valiente!

Dale poc effos hijares, si tu no se la pagares,

Comedia Famosa.

me la peguen en la frente.

Dia. Mucho al enojo me acerco:
tal defahogo no he visto.

Pol. Desvergüenza es, vive Christo.

Dia. Has visto tal? *Pol.* Es vn puerco.

Dia. Què harè: *Pol.* Meterle en la dança
de amor, y à puro desden
quemarle.

Dia. Tu dizes bien,
que essa es la mayor vengança:
Yo os tuve por mas discreto.

Car. Pues què hecho contra razon?

Dia. Esso es yà delatencion.

Car. No ha sido fino respeto;
y porque veas que es error,
que aya en el mundo quien crea,
que el que quiere lisonjea,
oid de mi lo que es amor.

Amar, señora, es tener
inflamado el coraçon,
con vn deseo de ver
à quien causa esta passion,
que es la gloria del querer.
Los ojos que se agradaron
de algun sugeto que vieron,
al corazon tras la jaron

las especies que cogieron,
y esta inflamacion causaron.
Su hydropico ardor procura
apagar de sus antojos
la sed viendo la hermosura,
mas crece la calentura,
mientras mas beben los ojos.

Siendo esta fiebre mortal,
quien corresponde al amor,
bien te ve que es desleal,
pues le remedia el dolor,
dando mas fuerças al mal.

Luego el que amado se viere;
no obliga en corresponder,
si daña como se infiere,
pues oid como en querer,
tampoco obliga el que quiere.

Quien ama con Fè mas pura,
pretende de su passion
aliviar la pena dara,
mirando a que la hermosura,
que adora su coraçon.

El contento de miralla.

le obliga al ansia de vella,
esto en rigor es a malla,
laego aquel gusto que halla,
le obliga solo à querella.
Y esto mejor se apercibe
del que aborrecido està,
pues aquel amando vive,
no por el gusto que dà,
fino por el que recibe.
Los que aborrecidos son
de la dama que apeteçen,
no sienten la defazon,
porque causa la passion,
fino porque ellos padecen:
Luego si por su tormento,
el desden siente quien ama,
el que quiere mas atento,
no quiere el bien de su dama,
fino su propio contento.

A su propia conveniencia
dirige amor su fatiga,
luego es clara consequencia,
que ni con amor se obliga,
ni con su correspondencia.

Dia. El amor es vna vnion
de dos almas, que su ser
truecan por transformacion,
donde es fuerça que ha de aver
gusto, agrado, y eleccion.
Luego si el gusto es despues
del agrado, y la eleccion.
y esta voluntaria es,
ya le debo obligacion,
fino amante, de cortès.

Car. Si vuestra razon infiere,
que el que ama haze obligacion,
por què os ofende el que quiere?

Dia. Porque yo tendrè razon
para lo que yo quisiere,

Car. Y què razon puede ser?

Dia. Yo otra razon no prevengo,
mas que quererla tener.

Car. Pues essa es la que yo tengo
para no corresponder,

Dia. Y si acafo el tiempo os muestra,
que vence vuestra posia?

Car. Siendo vna la razon nuestra,
si se venciere la mia,
no es muy ~~se~~

El Desden con el Desden.

Suenan instrumentos.

Laur. Señora, los instrumentos
ya de ser hora dan señas
de començar el farao
para las carneistolendas.

Pol. Y ya los Principes vienen.

Dia. Tened todas advertencia
de prevenir los colores.

Pol. Ha señor, estar alerta.

Car. Ay, Polilla, lo que finjo,
toda vna vida me cuesta.

Pol. Calla, que de enamoralla
te hartarás al ir con ella,
por la obligacion del dia.

Car. Difsinaula, que ya llegan.

Salen los Principes, y los Musicos cantando.

Musc. Venid los galanes

à elegir las damas,
que en carneistolendas
amor se disfraza.

Falarala, larala, &c.

Bea. Dudofo vengo, señora,
pues teniendo corta estrella,
vengo fiado en la fuerte.

Ga. Aunque mi duda es la mesma,
el elegir la color,

me toca à mi, que el ser buena,
puesle toca à mi fortuna,
ella debe cuydar della.

Dia. Pues sentaos, y cada vno
elija color, y sea,

como es uso, previniendo
la razon para escogella:
y la dama que le tiene,
salga con él, siendo deuda
el enamorarla en el
y el favorecerle en ella.

Musc. Venid los galanes
à elegir las damas, &c.

Bea. Esta es accion de fortuna,
y ella, por ser loca, y ciega,
siempre le da lo mejor
à quien menos partes tenga:
por ser yo de menos partes,
es forçoso que aqui sea
quien tiene mas esperança,
y ansi el escoger es fuerça
color verde *Cint.* Si yo

despues de Carlos, yo elijo
al de Bearne: Y yo soy vuestra;
que tengo el verde; tomad. *Dale vna cint.*

Bea. Corona sea
de mi fuerte el favor vuestro,
que à no serlo, accion fuera.

*Dançan vna mu lança, y pouense mascarillas, y
retiranse à vn lado quedando en pie, y
cantando los Musicos.*

Musc. Vivan los galanes
con sus esperanças,
que para ser dichas,
el tenerlas basta: Falarala, larala, &c.

Gast. Yo nunca tuve esperança,
fino embidia, pues qualquiera
debe mas favor que yo,
à las luzes de su estrella:
y pues siempre estoy zeloso,
azul quiero. *Dia.* Yo soy vuestra,
que tengo el azul; tomad. *Dale vna cint.*

Gast. Mudar de color pudiera,
pues ya, señora, mi embidia,
con tan buena suerte cessa. *Dà, y retiranse*

Musc. No cessan los zelos
por lograr la dicha,
pues los ay entonces
de los que la embidian: Falarala, larala, &c.

Pol. Y yo he de elegir color?

Dia. Claro está. **Pol.** Pues vaya fuera,
que ya salime quentia
à la cara de verguença.

Dia. Què color pides? **Pol.** Yo tengo
hecho el buche à damas ~~mas~~
de fuerte, que avrà de ser
muy mala la que me quepa:
De las damas que aqui miro,
nó ay ninguna que no sea
como vna rosa, y pues yo
la he de hazer mala por fuerça,
por si ella es como vna rosa,
yo la quiero rosa seca:

Rosa seca, sal acá;
quien la tiene? **Laur.** Yo soy vuestra,
que tengo el color; tomad. *Dale vna cint.*

Pol. Yo aqui he de favorecerla,
y ella à mi ha de enamorarme?

Laur. No fino al revès. **Pol.** Pues buelta;
enamorarme al revès,

Laur. Que no ha de ser esto, bestia,

Comedia Famosa

Áno enamorate tú:

Pol. Yo, pues toda la manteca
hecha pringue en la sartén,
à tu blancura no llega:
ni con tu peso se iguala
la frisa de la vayeta:
ni dos ojos de jabon,
mas que los tuyos blanqueans
ni siete bocas hermosas,
las vnas tras otras puestas,
son tanto como la tuya.
Y no hablo de pies, y piernas,
porque no hilo tan delgado,
que aunque yo con tu belleza
he caido, no he caido,
pues no cae el q no peca. *Dançan, y retira.*

Mus. Quien à roias fecas
su eleccion inclina,
tiene amor de rosas,
y temor de espinas. *Falarala, &c.*

Car. Yo à elegir quedo el postrero,
y ha sido por la violencia,
que me haze la obligacion
de aver de fingir finezas;
y pues ir contra el dictamen
del pecho, es enojo, y pena,
para que lo signifique,
de los colores que quedan,
pido el color encarnado.
Quien le tiene?

Dia. Yo soy vuestra,
que tengo el nacar; tomad. *Dale una cinta.*

Car. Si yo, si ñora, supiera
el acierto de mi suerte,
no tuviera por violencia
fingir amor, pues aora
te debo tener de veras. *Dançan, y retira se.*

Mus. Iras significa
el color de nacar:
el desdèn no es ira,
quien tiene iras ama. *Falarala, &c.*

Pol. Aora te puede dar
vn hartazgo de finezas:
como para quinze dias;
mas no te ahites con ellas.

Dia. Guie la musica, pues,
à la plaça de las fiestas,
y yà galanes, y damas
vayan cumoliendo la deuda

Mus. Vayan los galanes
todos con sus damas,
que en carnefrolendas
Ámor se disfraga. *Falarala, &c.*
*Vanse todos de dos en dos, y al entrarse de
tienen Diana, y Carlos.*

Dia. Yo he de rendir este hombre, *Aq.*
ò he de condenarme à necia.
Què tibio galan hazeis!
bien se ve en vuestra tibieza,
que es violencia enamorar,
y siendo el fingirlo fuerza,
no saberlo hazer, no es falta
de amor, sino de agudeza.

Car. Si yo huviera de fingirlo,
no tan remiso estuviera,
que donde no ay sentimiento
està mas prompta la lengua.

Dia. Luego estais enamorado
de mi? *Car.* Sino lo estuviera,
no me atara este temor.

Dia. Què dezis? hablais de veras?

Car. Pues si el alma lo publica,
puede fingirlo la lengua?

Dia. Pues no dixisteis, que vos
no podeis querer? *Car.* Esto era
porque no me avia tocado
el veneno desta flecha.

Dia. Què flecha? *Ca.* La desta mano
que el coragon me atraviesa,
y como el pez, que introduce
su venenosa violencia
por el hilo, y por la caña,
y al pescador pasma, y yela
el brazo con que la tiene,
à mi el alma me penetra
el dulce ardiente veneno,
que vuestra mano bella
se introduce por la mia,
y hasta el coragon me llega.

Dia. Albricias, ingenio mio, *Aq.*
que ya rendi su soberbia:
aora probara el castigo
del desdèn de mi beleza,
que en fin vos no imaginavais
querer, y quereis deveras?

Car. Toda el alma se me abraça,
todo mi pecho es centellas:
remolde en el vuestra boca

El Desden con el Desden.

este ardor, que me atormenta.

Dia. Soltad; que dezis? soltad:

Quitase la mascara: la Diana, y suelta la mano.

yo favor? la passion ciega,
para el castigo os disculpa,
mas no para la advertencia.

A mi me pedis favor,
diziendo que amais de veras:

Car. Cielos, yo me despeñe;
pero valgame la enmienda.

Dia. No os acordais de que os dixo:
que en queriendome, era fuerza,
que sufrierais mis desprecios,
sin que os valicse la queixa?

Car. Luego de veras hablais?

Dia. Pues vos no queréis de veras?

Car. Yo, señora? pues se pudo
trocar mi naturaleza?

yo querer de veras? yo?

Jesvs, que error! esto pienso
vuestra hermosura? Yo amor?

pues quando yo le tuviera,
de verguenga le callara:

esto es cumplir con la deuda
de la obligacion del dia.

Dia. Que me dezis? yo estoy muertal?
que, no es de veras? que escucho
pues como aqui a hablar no acierta
mi vanidad de corrida?

Car. Pues vos siendo tan discreta,
no conocis que es fingido?

Dia. Pues aquesto de la flecha,
del pez, el hilo, y la caña,
y dezir, que el desden era,
porque no os avia tocado
del veneno la violencia?

Car. Pues esto es fingirlo bien:
tan necio queréis que sea,
que quando à fingir me pongo,
lo fingi sin apariencias?

Dia. Que es esto que me pongo,
Yo he podido ser tan necia,
que me aya hecho este delayre?
Del incendio desta afrenta
el alma tengo abrasada,
mucho temo que lo entienda:
Yo he de enamorar à este hombre,

Car. Mirad que esperan, señora.

Dia. Que à mi este error me suceda?
pues como vos? **Car.** Que dezis?

Dia. Que ìva yo à hazer? ya estoy ciegas
poneos la mafeata, y vamos.

Car. No ha sido mala la enmienda; **Ap.**
asì trata el rendimiento?

ha cruell ha ingratal ha fieral
yo echarè sobre mi fuego
toda la nieve del Etna.

Dia. Cierto que sois muy discreto,
y lo fingis de manera,
que lo tuve por verdad.

Car. Cortelania fue vuestra,
el fingiros engañada.

por favorecer con ella,

que con esto aveis cumplido

con vuestra naturaleza,

y la obligacion del dias,

pues fingiendo la cautela

de engañaros, porque à mi

me dais credito con ellas.

favoreceis el ingenio,

y despreciais la fineza.

Dia. Bien agudo ha sido el modo
de motejar me de necia: **Ap.**

mas asì le he de engañar:

venid, pues, y aunque yo sepa,

que es fingido, proseguid,

que esto à estimaros me empeña:

con mas veras. **Ca.** De que fuerte

Dia. Hazè à mi deiden mas fuerza
la discrecion, que el amor,

y me obligais mas con ella.

Car. Quien no entendiesse tu intento
yo la bolverè la flecha:

Dia. No proseguis? **Car.** No señora.

Dia. Porque **Ca.** Me ha dado tal pena:
el dezirme que os obligo,

que me ha hecho perder la senda:

del fingirme enamorado.

Dia. Pues vos, que perder pudierais
en tenerme à mi obligada.

con vuestra atencion discreta?

Car. Arriesgame à ser querido.

Dia. Pues tan mal os estaviera?

Car. Señora, no està en mi mano:

y si yo en esto me viera,

fuerza cosa de marioneta

Comedia Famosa

Dia. Què esto escuche mi belleza!
pues vos presumis que yo
puede quereros? **Car.** Vos mesma
dezis, que la que agradece,
està de querer muy cerca:
pues quien confiesa que estima,
què falta para que quiera?

Dia. Menos falta para injuria
à vuestra loca sobervia,
y esso poco que le falta,
passando yà de grossera,
quiere escusar en dexaros:
Idos. Car. Pues como à la fiesta
quereis saltar? puede ser,
sin dar causa à otra sospecha?

Di. Este riesgo à mi me toca:
dezid que soy indispueta,
que me ha dado vn accidente,

Car. Luego con esso, licencia
me dais para no absintir?

Dia. Si os mando q̄ os vais, no es fuerça?

Car. Me aveis hecho vn gran favor:
guarde Dios a vuestra Alteza. *Pase.*

Dia. Què es lo que passa por mi?
Tan conida ctoy, tan ciega,
que si supiera algun medio
de triunfar de mi sobervia,
aunque arriesgaja el respeto,
por rendirle a mi belleza,
a costa de mi decoro,
comprara la diligencia.

Sale Poeta.

Pol. Què es esto, señora mia?
como se ha aguada la fiesta?

Di. Hame dado vn accidente.

Pol. Si es cosa de la cabeza,
dos parches de taca maca,
y que te traygan las piernas.

Dia. No tienen piernas las damas.

Pol. Pues por essa razon mesma,
digo yo que te las traygan:
mas que ha sido tu dolencia?

Dia. Aprieto del coragon.

Pol. Jesus! pues si no es mas de esso,
sangrate, y purgate luego,
y echate vnas sangajuelas:
dos docenas de ventolas,
y al instante estaras buena.

Dia. Camiui. va esto convida

de no vencer la tibieza
de Carlos **Pol.** Pues esso dudas?
quieres que por ti se pierda?

Dia. Pues como se ha de perder?

Pol. Hazle que tome vna renta:

Pero de veras hablando,
tu, señora, no deseas,
que se enamore de ti.

Dia. Toda mi Corona diera
por verle morir de amor.

Pol. Y es esso cariño, ò tema?

La verdad, te entra el Carlillos?

Di. Què es cariño? yo soy pena,
para ábrarle a desprecios,
à desayres, y a violencias,
lo deleo solo. **Pol.** Zape,
què esta verde de la breva;
mas ella madurará,
como ay muchachos, y piedras.

Dia. Yo sé que el gusta de oír
cantar. **Pol.** Mucho, como sea
la Pasion, ò algun buen Píalmo,
cantando con castañetas.

Dia. Píalmo, que dezis **Pol.** Es cosa,
señora, que esto le cieva:
lo que es musica de Píalmos,
pierde lo juicio por ella.

Di. Tu has de hazer por mi vn a cosa.

Pol. Què **Dia.** Abierta hallaras la puerta
del jardin, yo con mis damas
estare alli, y sin que el sepa,
que es cuydado, cantaremos:
tu has de dezir que le llevas,
porque nos oyga cantar,
diziendo, que aunque la vean,
à ti te echaran la culpa.

Pol. Tu has pensado brava treta,
porque en viendote cantar,
se ha de hazer vna jaica.

Di. Pues ve a bulcarle al momento.

Pol. Llevarelo con cadenas;
a oír cantar irá el otro
tras vn enterror: mas sea
buen tonb. **Dia.** Què te parece?

Pol. Algunas cosas buñelicas,
que tenga mucha alegría.

Di. Como que?

Pol. Vn requiem *estram.*

El Desden con el Desden.

Pol. Pues ponte como vna Era,
para que cayga esse Adán.
Dia. Allá espero. *Vase.*
Pol. Norabuena,
que tu has de ser la mañana,
y has de llevar la culcra.
Señores, què estas locuras
an le haziendo vna Princesa!
mas quien tiene la mayor,
què mucho estotras tenga?
porque las loeuras son
como vn plato de cerezas,
que en tirando de la vna,
las otras se van tras ella. *Sale Carlos.*
Car. Polilla, amigo.
Pol. Carlos, bravo cuento.
Ca. Pues q̄ ha auido de nuevo? **Pol.** Vécimiento.
Car. Puesta, què has entendido?
Pol. Que para enamorar, me ha pedido
que te lleve al jardin, donde has de bella
mas hermosa, y brillante, que vna Estrella,
cantando con sus Damas,
que como te imagina duro tanto,
ablandarte pretende con el canto.
Pol. Eſto ay? mucho lo eſtraño.
Car. Mira si es libiandad de buen tamaño,
y si esta yá harto ciega,
pues esto haze, y de mi à fiarlo llega.
Car. Yá escucho el instrumento.
Pol. Esta yá es tuya. *Tañen dentro.*
Car. Calla, que cantan yá. **Pol.** Pues aleluya.
Car. Olas eran de zafir,
las del mar solo esta vez,
con el que siempre le aclaman
los mares segundo Rey.
Pol. Vamos, señor.
Car. Que dizes? què yo muero?
Pol. Dexa esto à los Pastores del Arcadia,
y vamonos allà, que esto es primero.
Ca. Y que he de hazer? **Pol.** Entrar, y no miralla,
y divertirte con la copia bella
de flores; y aunque ella
se haga rajas cantando, no escuchalla,
porque se abraſe.
Car. No podrè emprendello.
Pol. Como no, vive Christo que has de hazello,
tengo de dár con esta daga,
para eſto, que esta llaga

Car. No intentes eſto,
que no es posible que lo allanes.
Pol. Señor, tu has de sufrir polvos de Joanes,
que toda el alma tienes yá podrida. *Canta.*
Car. Otra vez cantan, oye por tu vida.
Pol. Pesia mi alma; vamos,
no en esse tiempo pierdas. **Ca.** Attendamos,
que luego entrar podemos.
Pol. Allá desde mas cerca escucharemos;
anda con Barrabás.
Car. Oye primero.
Pol. Has de entrar, vive Dios.
Car. Oye. **Pol.** No quiero. *Metete à empujones.*
*Salen Diana, y todas las damas en guardapiésas,
y justillos cantando.*
Olas eran de zafir,
las del mar sola esta vez,
con el que siempre le aclaman
los mares segundo Rey.
Dia. No aveis visto entrar à Carlos?
Cint. No solo no le hemos visto,
mas ni aun de que venir pueda
en el jardin ay indicio.
Dia. Laura, tèn cuenta si viene.
Lau. Yá yo, señora, lo miro.
Dia. Aunque artiesgue mi decoro,
he de vencer sus desvios.
Lau. Cierto que estás tan hermosa,
que ha de faltarle en sentido,
si te ve, y no se enamora:
mas señora, yá le he visto,
yá está en el jardin.
Dian. Què dezis?
Lau. Que con Caniqui ha venido.
Dia. Pues bolyamos à cantar,
y sentaos todas conmigo.
Sientanse todas, y salen Polilla, y Carlos.
Pol. No te derritas, señor,
Car. Polilla, no es vn prodigio
su belleza? en aquel trage
domestico, es vn hechizo.
Pol. Què bravas están las damas,
en guardapiés, y justillo!
Car. Para què son los adornos;
donde ay fin ellos tal brío?
Pol. Mira, estas son como el cardo,
que el hortelano advertido,
le dexa las pencas malas,
que aunque no son de servicio;

Comedia Famosa

abultan para venderles
 pero despues de vendido,
 solo se come el cogollo.
 Pues las damas son lo mismo;
 lo que se come es a questo,
 que el moño, y el artificio
 de las faldas, son las pencas,
 que se echan à los borricos,
 Pero buelve allà la cara,
 no mires, que vàs perdido:
Car. Polilla, no he de poder.
Pol. Que llamas no? vive Christo,
 que he de meterte la daga
 si buelves. *Pone la daga à la cara.*
Car. Ya no la miro.
Pol. Pues la estàs oyendo, engaña
 los ojos con los oídos,
Car. Pues vamosos alargando,
 porque si canta, el no oirlo
 no parezca que es cuydado,
 sino divertirme el sitio.
Cin. Ya te escucha, cantar puedes.
Dia. Así vencerle imagino.
Car. El que solo de su Abril,
 escogió Mayo cortès,
 por gala de su esperança,
 las flores de su desden.
Dia. No ha buuelto a oír? **Lau.** No señora.
Dia. Como no? pues no me ha oído?
Cin. Puede ser, porque està lexos.
Car. En toda mi vida he visto
 mas bien compuesto el jardin.
Pol. Vaya esso, que esso es lindo.
Dia. El jardin està mirando;
 este hombre està sin sentido:
 què es esto? cantemos todas;
 para ver si buelve à oirnos.
Cant. tod. A tan dichoso favor,
 sirva tan florido mes,
 por gloria de sus trofeos
 randido le besè el pie.
Car. Què bien hecho està aquel quadro
 de sus armas! què pulido!
Pol. Harto mas pulido es esso.
Dia. Què esto escucho!
 los quadro s està alabando
 quando yo canto. **Car.** No he visto
 yedra mas bien enlazada;
 què hermoso verde! **Pol.** Esso pide;

dale en lo verde, que engordas.
Dia. No me ha visto, ò no me ha oído
 Laura; al descuydo le advierte
 que estoy yo aqui. *Levántase Laura.*
Cin. Este capricho
 la ha de despeñar à amar.
Lau. Carlos, està a dvertido,
 que esta aqui dentro Diana.
Car. Tiene aqui vn famoso sitio:
 los laureles estàn buenos;
 pero entre aquellos jacintos,
 aquel pie de guindo assea.
Pol. O què lindo pie de guindo!
Dia. No se lo advertistes. **Laura.**
Lau. Yà, señora, se lo he dicho.
Dia. Ya no yerra de ignorancias
 pues como esta dvertido?
*Pasan por delante dellas, llevandole Po-
 lilla la daga junto à la cara, por
 que no buelva.*
Pol. Señor, por aquesta calle
 passa sin mirar. **Car.** Rendido
 estoy a mi resistencia;
 bolved temo. **Pol.** Ten por Christo,
 que te heriras con la daga.
Car. Yo no puedo mas amigo.
Pol. Hombre, mira que te clavas.
Car. Què quieres? ya me he vencido.
Pol. Baelve por estotro lado:
Car. Por aca? **Pol.** Por alla digo.
Dia. No ha buuelto? **Lau.** No lo imagina.
Dia. Yo no creo lo que miro;
 vè tu al descuydo Fenisa,
 y buelve à darle el aviso.
Levántase Fenisa.
Pol. Otro correo dispara;
 mas no dan lumbrè los tiros;
Fen. Carlos? **Car.** Quien llama?
Pol. Quien es?
Fen. Venid, que Diana os ha visto.
Car. Admirado desta fuente,
 en verla me he dvertido,
 y no avia visto à su Alteza:
 dezid, que ya me retiro,
Dia. Cielos, sin duda se và;
 oíd, escuchad: à vos digo. *Levántase.*
Car. A mi, señora? **Dia.** Si, à vos.
Car. Què mandas?
Dia. Como atrevido

El Desden con el Desden.

¿veis entrado aquí dentro,
sabiendo que en mi Retiro
estava yo con mis damas?

Car. Señora, no os avia visto,
la hermosura del jardín
me llevo; perdon os pido.

Dia. Esto es peor, que aun no dize,
que para escucharme vinos
pues no me oistes? **Car.** No señora.

Dia. No es posible.

Car. Vn yerro ha sido,
que solo enmendarse puede,
con no hazer mas el delito, *Vase.*

Cin. Señora, este hombre es vn tronco.

Dia. Dexame, que sus desvios
el sentido han de quitarme.

Cin. Laura, esto va ya perdido.

Lau. Si ella no está enamorada
de Carlos, ya vá camino. *Vase.*

Dian. Cielos, qué es esto que veol
vn Etna es quanto respiras
yo despreciada? **Pol.** Esto si,
pueda tu alma, de brincos.

Dia. Caniqui. **Pol.** Señora mia.

Dia. Qué es esto? ¿te hombre no vino
a escucharme? **Pol.** Si señora.

Dia. Pues como no há buelto a oïllo?

Pol. Señora, es loco de hatar.

Dia. Pues que respondió, ó qué dixo?

Pol. Es veigueuga.

Lau. Dijo, pues.

Pol. Que cantavais como niños
de cucueta y que no querria
escucharos. **Dia.** Esto ha dicho?

Pol. Si señora.

Dia. Ay tal desprecio!

Pol. Es vn bobo. **Dia.** Estoy sin juicio!

Pol. No hagas caso.

Dia. Estoy mortal! **Pol.** Que es vn barbaro.

Dia. Elio mismo,
me lo dé obligar á rendirle,
si muero por cenle goïto. *Vase.*

Pol. Buena va la dama Alcáide,
y da en la albarda el granizo.

JORNADA TERCERA.

Salen Carlos, Polila, Don Gaston, y el de
Biarne.

Carlos nuestra amistad nos da licencia
para que vos para este intento

Car. Yá sabeis, que es segura mi obediencia.

Bea. En fee de esto, os consultò el pensamiêto.

Pol. Vá de consulta, y salga la propuesta,
que todo lo demàs es molimiento,

Bea. Yá vos sabeis que no ha quedado fiesta,
fineza, ostentacion, galanteria,
que no aya sido de los tres compuestas;
para vencer la injusta aumpatia
que nos tiene Diana, sin debella,
ni aun lo que debe dar la cortesia.
Pues aviendo salido vos con ella,
la obligacion, y el vio de la suerte,
por no favoreceros atropella:
y la alegria del festin, convierte
en quexa de ius damas, y en desprecio
de nosotros, si el termino le advierte.
Y de nuestro decoro hazendo aprecio,
mas que de nuestro amor, nos ha obligado
solamente á vencer su deldemocio,
y el gusto quedara desempeñado,
de los tres, si la viciencia os vencida
de qualquiera de todos al cuidado.
Para esto, pues, traemos prevenida
yo, y D. Gaston, la indulgencia que os dñemos,
que si a esta flecha no quedare heridas;
no queda ya camino que intentemos.

Car. Que es la indulgencia?

Gast. Que pues para estos dias
todos por suerte y a damas tenemos,
prosigamos en las galanterias
todas, sin hazer caso de Diana,
pues ella se excusò con sus porrias:
que si a ver llega su altivez, y avara,
por su deldem, su aderacion perdida,
sino de amante, se ha de tener de vanas
y en conociendo indicios de la herida,
nuestras finezas han de ser mayores,
hasta tenerla en su rigor vencida.

Pol. No es esse mal remedio, mas señores,
esto es lo mismo, que a qualquier doliente
el quitarle la cena los Doctores.

Bea. Pero sino es remedio suficiente,
quando no alivie, ó temple la dolencia,
si ve de que no crezca el accidente,
si a Diana, la ofende la decencia
con que la festejamos, por fiilla,
solo sera crecer su resistencia;
yá no queda mas medio, que dexalla,
pues si la ley que diò naturaleza,

Comedia Famosa

no falta en ella , así hemos de obligalla.
 Porque en viniendo perdida la fineza,
 la dan , aun de aquel mismo que aborrece,
 sentirlo es natural en la belleza,
 que la veneracion de que carece,
 aunque el gusto cansado la desprecia,
 la vanidad del alma la apetece.
 Y si le falta lo que el alma aprecia,
 aunque lo cople , alla su sentimiento,
 la estara a solas condenando à necia:
 y quando no le logre el pensamiento
 de obligarla a querer , en que lo sienta,
 queda vengado bien nuestro tormento.
Car. Lo que ofendido vuestro amor intenta,
 por dos causas de mi queda aceptado:
 Vna, el ser fuerza que ella lo consiente,
 porque esso su desden nos ha mandado.
 y otra, que sin amor esse desvio,
 no me puede costar ningun cuydado.
Da. Pues la palabra os to no: *Car.* Yo la fio.
le. Y aun de Diana el nombre a nuestro labio
 desde aqui le prohiba el alvedrio.
Jas. Esse contra el desden es medio sabio.
Car. Digo, que de mi parte lo prometo.
Da. Pues vos vereis vengado nuestro agravio.
Jas. Vamos, y aunque se ofenda su respeto,
 en festejar las damas prosigamos
 con mas finezas. *Car.* Yo al desvio aceto.
Da. Pues si ay tiempo todos la dexamos,
 cierto serà el vencedor. *Car.* Así lo creo.
Da. Vamos, pues, Don Gaston.
Jas. Bearne , vamos.
Be. Logrado aveis de ver nuestro deseo. *Vase.*
Pol. Señor , està brava traza,
 y medida a tu deseo,
 que esto es echarle el ojo,
 porque tu mas es la caza.
Car. Polilla , muger terrible,
 que aun no quiera tan picada?
Pol. Señor , ella està abratada,
 mas rendirse no es posible:
 ella te quiere , señor,
 y dize que te aborrece:
 mas lo que ira le parece,
 es quinta essencia de amor.
 Porque quando vna muger
 de los desdenes se agravia,
 bien puede llamarlo abiz.

Dia , y noche està tratando,
 como vengar su congoxa;
 mas no temas que te coja,
 que ella te dara bien biando,
Car. Que dize de mi? *Pol.* Te causa:
 dize que eres vn grosero,
 desatento , majadero;
 y yo que entiendo la mufa,
 digo: denora, es vn loco,
 vn sucio, y ella despues
 buelue por ti, y dize, no es,
 que ni tanto, ni tampoco.
 En fin, porque sus desvelos
 no se logren, yo imagino
 que agora toma otro camino,
 y quiere picarte à zelos.
 Conoce tu la varilla:
 y si acaso te la echa,
 dissimula, y di à la flecha,
 riendo: hagote colquilla,
 que ella se te vendrà al ruego,
Ca. Por què? *Pa.* Porque aunqu e se enoje,
 quien quando siembra no coje,
 va a pedir limosna luego.
 Esto es, señor, evidenciar:
 Lope, el Fenix Español,
 de los Ingenios el Sol,
 lo dixo en esta sentencia:
 quien tiene zelos, y ofende,
 què pretende?
 la venganga de va desden:
 y si no le sabe bien,
 buelue à comprar lo que vende:
 Mas yà los Principes vãn
 sus musicas preveniendo.
Car. Irme con ellos pretendo.
Pol. Con esso juzgo te dan.
Ca. Diana viene, *Pa.* Pues cuydado,
 y escapate. *Car.* Voyme luego. *Vase.*
Pol. Vere , que si nos ve el juego,
 perderemos lo embidiado.
Cantan dentro , y vñ saliento Diana.
Musi. Pastores, Cintia me mata,
 Cintia es mi muerte, y mi vida:
 yo de ver à Cintia vivo,
 y muero por ver à Cintia.
Dia. Tanta Cintia?
Eliza. Buzca

El Desden con el Desden.

- Pol.* Todo esto, es echar espías, *Ap.*
al guisado de mi amo.
- Dia.* Por no ver estas contiendas,
de que à sus damas alaben,
deseo ya que se acaben
aquestas Carnestolendas.
- Pol.* Eflo es ya rigor tyrano:
dexa, señora, querer,
fino quieres, que effo es ser
el perro del hotelano.
- Dia.* Pues no es cosa muy cansada,
oir músicas preciosas,
de Cintias, Lauras, Fenifas,
cada instante? *Pol.* Si te enfada
ver tu nombre en verlo escrito,
què han de hazer, fino Cinciar,
Laurear, y Fenifear,
que Dianar es ya delito?
Y el Bearnès tan fino està,
con Cintia, que està en su pecho,
que vna gran dezima ha hecho.
- Dia.* Y como dize? *Pol.* Alla vá:
Cintia, el mandameinto quinto
quebrò en mi como saeta;
Cintia es la que a mi me aprieta,
y yo soy de Cintia el Cintio:
Cintia, y cinta no es distinto.
Y pues Cintia es semejante
à cinta, soy fino amante,
pues traygo cinta en la ligã;
y esta dezima lo diga,
Cinto, el Representante.
- Dia.* Bien por cierto; mas ya suena
otra musica. *Pa.* Y galante.
- Dia.* Esta serã de otro amante.
- Pol.* Rebentando està de pena. *Ap.*
- Musi.* No iguala à Fenix el Fenix,
que si èl muere, y resucita,
Fenifa dà vida, y mata;
mas que el Fenix es Fenifa.
- Dia.* Què finos estãn! *Pol.* Jesvs!
mucha cosa, y aun rai pecho.
Oye lo que à Laura he hecho.
- Dia.* Tambien das músicas? *Pa.* Pues,
Laura en rigor es laurel,
y pues Laura à mi me plugo,
no tengo de ser velugo,
dãr musica à mi tambien?
- Pol.* Si llegãra à querer bien,
sin duda se te atreviera;
mas èl no ama, y tu el concierto
de que tu dexaste hiziste:
con que al punto que dixiste,
id con Dios, við el Cielo abierto.
- Dia.* Que lo dixes así confieso;
mas èl porfiar debia,
que aquí es cortès la porfia.
- Pol.* Pues como puede ser effo;
si a las fiestas han de ir,
y si es desprecio à su fama,
no ir vn galãn con su dama,
y tu no quieres salir?
- Dia.* Què pudiera ser, no infieres;
que saliesse yo con èl?
- Pol.* Si señora; pero èl
sabe poco de poderes:
Mas ya galanes, y damas,
à las fiestas van saliendo:
cierto que es vn Mayo ver
las plumas de los sombreros.
- Dia.* Todos vienen con sus damas,
y Carlos viene con ellos.
- Pol.* Señores, si esta muger,
viendo aora este desprecio,
no se rinde à querer bien,
ha de ahorcarse, como ay Credo.
- Salen todos los galanes con sus damas,
y ellos, y ellas con sombreros, y plumas.*
- Musi.* A festejar sale amor,
sus dichosos prisioneros,
dando pluma sus penachos,
à sus harpones sobervios.
- Bear.* Principes, para picarla,
es este el postrer remedio.
- Gast.* Mostrarnos si nos importa.
- Car.* Mi fineza es el despego.
- Bear.* Cada instante, Cintia hermosa,
me olvido de que soy vuestro,
porque no creo à mi suerte
la dicha que la merezco.
- Cint.* Mas dudo yo, pues presumo,
que el ser tan fino, es empeño
del dia, y no del amor.
- Bear.* Salir del dia deseo,
por venceros esta duda.

Comedia Famosa

vereis passar mi fineza
à los mayores estremos:
quando solo deuda sea
de la fe con que os venero.

Dia. Nadie se acuerda de mi.
Pol. Yo por ninguno lo siento,
fino por aquel menguado
de Carlos, que es vn sobervio;
tiene èl algo mas, que ser
muy galàn, y muy discreto,
muy liberal, y valiente.
y hazer muy famosos versos,
y ser vn Principe grande?
pues què tenemos con esso?

Bea. Conde de Fox, no perdamos
tiempo para los festejos,
que tenemos prevenidos.

Cast. Tan feliz dia logremos.
Dia. Què tiernos van!

Pol. Son menguados.
Dia. Pues es malo el estàr tiernos?
Pol. Si, que es cosa de capones.
Bea. Proleguid el dulce azeno,
que nuestra dicha celebra.
Car. Yo serè iman de sus ecos.
*Vase passando por delante de Diana,
sin reparar en ella.*
Musi. A festejar solo amor
sus dichosos prisioneros, &c.

Dia. Què finos van, y què graves!
Pol. Sabes que parecen estos?
Dia. Què? **Pol.** Priores, y Abadesas.
Dia. Y Carlos se va con ellos:
solo del siento el desdèn;
pero de abrafarle à zelos
es esta buena ocasion:
llamale tu. **Pol.** Ha Cavallero?

Ca. Quien llama? **Pol.** Apropinquacio
ad parlandum.
Car. Con quien? **Pol.** Mecum.
Car. Pues para esso me llamas,
quando ves que voy siguiendo
este azeno enamorado?

Dia. Vos enamorado? bueno?
y de quien lo estais? **Car.** Señora,
tambien yo aqui dama llevo.
Dia. Que dama? **Car.** Mi libertad,
que era quien yo galanteo.

Dia. Cierto que me avia dado **Ap.**
gran susto. **Pol.** Bueno va esso,
yà està mas allà de Illefcas,
para llegar à Toledo.

Dia. La libertad es la dama?
buen gusto teneis por cierto.
Car. En siendo gusto, señora,
no importa que no sea bueno,
que la voluntad no tiene
razon para su deseo.

Dia. Pero ai no ay voluntad.
Car. Si ay tal **Dia.** O yo no la entiendo,
ò no la ay, que no se puede
dar voluntad sin sugeto.

Car. El sugeto, es el no amar;
y voluntad ay en esto,
pues si quiero no querer,
yà miro lo que no quiero.

Dia. La negociacion no da sèr;
que solo el entendimiento
le da al ente de razon
vn sèr fingido, y supuesto:
y así es essa voluntad,
pues sin causa, no ay efecto.

Car. Vos, señora, no sabeis
lo que es querer, y así en esto
ferà lisonja deziros,
que ignorais el argumento.

Dia. No ignoro tal, que el discurso
no ha meneiter los efectos
para conocer las causas,
pues sin la experiencia dellos
las ve la Filosofia:
pero yo aora lo entiendo
con experiencia tambien.

Car. Pues vos quereis? **Dia.** Lo deseo.
Pol. Cuydado, què va apuntando
la varita de los zelos:
Vntate muy bien las manos
con azeyte de desprecios,
no se te pegue la liga.

Dia. Si este tiene entendimiento
se ha de abrafar, ò no es hombre;
Pol. Esso fuera, a no estar hecho
el defensivo, y pegado.

Car. De oiros estoy luspenso.
Dia. Carlos, yo he reconocido,
que la opinion que yo llevo

El Desden con el Desden.

es ir contra la razon,
contra el util de mi Reyno,
la quietud de mis vassallos,
la duracion de mi imperio;
Viendo estos inconvenientes;
he pueſto à mi pensamiento,
tan forçofos filogifmos,
que le he vencido con ellos.
Determinada à caſarme,
apenas cedió el ingenio
al poder de la verdad,
ſu ſoſtítico argumento,
quando vi, al abrir los ojos,
que la nube de aquel yerro
le avia quitado el alma:
la luz del conocimiento.
El Principe de Bearne,
mirando ſin paſſion. *Pol.* Helos,
al azeyte, que traen liga.
Dia. Es tan galan Cavallero,
que merece la atención
mia, que harto lo encarezco:
Por ſu ſangre no ay ninguno
de mayor merecimiento;
por ſu parte; no le iguala;
el mas galan, mas discreto.
Lo afable en los agañajos,
lo humilde, en los rendimientos,
lo primoroso en finezas,
lo generoso en festejos,
nadie lo tiene como èl.
Corrida eſtoy de que vn yerro
me aya tenido tan ciega,
que no vieſſe lo que veo,
Car. Polilla, aunque ſea fingido,
vive Dios que eſtoy muriendo.
Pol. Azeyte, peſe mi alma,
aunque te manches con ello.
Dia. Y aſſi, Carlos, determino
caſarme; mas antes quiero,
por ſer tan discreto vos,
consultaros eſte intento.
No os parece que el de Bearne,
que ſerà el mas digno dueño,
què dar pudo à mi Corona?
que yo por el mas perfecto
la tengo de todos quantos
me aſſiſten, què ſentis dello?

Parece que os demudais?
eſtrañais mi pensamiento?
Bien he logrado la herida; 473
que del ſemblante lo inferio.
Todo el color ha perdido:
eſſo es lo que yo pretendo,
Pol. Ha ſeñora? *Car.* Eſtoy ſin alma.
Pol. Sacudete, majadero,
que ſe te pega la liga.
Dia. No me respondes? què es eſſo?
pues de què os aveis turbado?
Car. Me he admirado por lo menos.
Dia. De què? *Car.* De que yo penſava,
que no pudo hazer el Cielo
dos ſugetos tan iguales,
que eſtèn à medida, y peſo
de vnas miſmas qualidades,
ſin diferencia compueſtos;
y lo eſtoy viendo en los dos;
pues pienſo que eſtamos hechos
tan debaxo de vna cauſa,
que yo ſoy retrato vuestro.
Quanto ha, ſeñora, que vos
tensis eſſe pensamiento?
Dia. Dias ha que eſtà travada
eſta batalla en mi pecho,
y deſde ayer me he vencido.
Car. Pues aqueſſe miſmo tiempo
ha que eſtoy determinado
à querer, ello por ellos:
Y tambien mi ceguedad
me quitò el conocimiento
de la hermoſura que adoro,
digo, que adorar deſeo,
que cierto que lo merece.
Dia. Sin duda logrè mi intento;
pues bien podeis declararos,
que yo nada os he encubierto.
Car. Si ſeñora, y aun hazer
vanidades del acierto;
Cintia es la dama.
Dia. Quien: Cintia?
Pol. Ha buen hijo, como diſtro,
herir por los miſmos filòs,
que eſſa es doctrina del negro.
Car. No os parece que he tenido
buena eleccion en mi empleo,
porque aſi mas hermoſura,

Comedia Famosa

ni mejor entendimiento,
jamas en muger he visto:
Aquel garvo, aquel sosiego,
fu agrado, no haze dichosa
mi pafsion? què sentis dello?
parece que os he enojado?

Dia. Toda me ha cubierto vn velo!

Car. No respondeis? *Dia.* Me ha dexado
suspensa el veros tan ciego,
porque yo en Cintia no he hallado
alguno de effos extremos:
ni es agradable, ni hermosa,
ni discreta, y esse es yerro
de la pafsion. *Car.* Ay tal cosa?
hasta si nos parecemos.

Dia. Porque? *Car.* Porque à vos de Cintia
se os encubre el rostro bello,
y del de Bearne a mi
lo galan se me ha encubierto:
con que tomos tan iguales,
que dezimos mal a vn tiempo,
yo, de lo que vos quereis,
y vos, de lo que yo quiero.

Dia. Pues si es gusto, cada vno
siga el fuyo. *Car.* Malo es esto:

Pol. Encima viene la tuya,
no te te de nada de effo.

Car. Pues ya con vuestra licencia
irè, señora, siguiendo
aquel eco enamorado,
que el disfrazaros mi intento,
fue temor, que ya he perdido,
sabiendo que mi desseo
en la ocasion, y el motivo;
es tan parecido al vuestro.

Dia. Vais a verlas? *Car.* Si señora.

Dia. Sin mi estoy, què es esto Cielos!

Pol. Para largo, que la pierde.

Car. A Dios, señora. *Dia.* Teneos,
aguardad, por que ha de ser
tan ciego vn hombre discreto,
que ha de oponer vn sentido
à todo vn entendimiento?
Que tiene Cintia de hermosura?
què discursos que conceptos
os la han fingido discreta?
que garvo tiene? que alfeo?

Pol. A inco. sen. vengais. cuentes.

señor, que la vâ perdiendo,
hasta el codo. *Car.* Què dezis?

Dia. Que ha sido mal gusto el vuestro.

Car. Malo, señora, allí vâ

Cintias; miradla aun de lexos,
y vereis quantas razones
dà su hermosura à mi acierto.

Mirad en lazos prendido
aquel hermoso cabello;
y si es justo, que en el sea,
yo el rendido, y el preso.

Mirad en su frente hermosa,
como junta el rostro bello,
bebiendo luz à sus ojos,
Sol, Luna, Estrellas, y Cielo.
Y en sus dos mirad,

si es digno, y dichoso el yerro;
que haze esclavos a los mios,
aunque ellos sean los negros.

Mirad el sangriento labio,
que fino coral vertiendo,
parece que se ha teñido
en la herida que me ha hecho.

Aquel cuello de cristal,
que por ser de garça el cuello,
al Cielo de su hermosura
ossa llegar con el buelo.

Aquel calle tan delgado,
que yo pintarle no puedo,
porque es el mas delicado,
que todos mis pensamientos.
Yo he estado ciego, señora,
pues solo aora lo veo,

y del pesar de mi engaño
me passo à loco de ciego;
pues no he reparado aqui

en tan grande desacierto,
como alabar su hermosura
delante de vos; mas de esto
perdon os pido, y licencia
de ir à pedirfela luego
por esposa, à vuestro padre,
ganando tambien a vn tiempo
del Príncipe de Bearne
las albricias de ser vuestro. *Pol.*

Dia. Que es esto, dureza mia?
vn volcan tengo en mi pecho

què llama

El Desden con el Desden.

me abraza? yo estoy ardiendo.

Pol. Alto, ya cayò la breva,
y diò en la boca por yerro.

Dia. Caniqui? *Pol.* Señoramia,
ay tan grande atrevimiento?
por que con el no embestiste,
y arrancaste à este necio

Dia. Yo pierdo el entendimiento.

Pol. Pues pierde tambien las viñas.

Dia. Caniqui, este es vn incendio.

Pol. Eſſo no es ſino bramante.

Dia. Yo arrairrada de vn sobervio?
yo rendida de vn delvicio:
yo ſin mi? *Pol.* Señora quedo,
que eſſo parece querer.

Dia. Qué es querer? *Pol.* Seràn torreznos.

Dian. Qué dezis?

Pol. Digo de amor.

Dia. Como amor? *Pol.* No ſino huevos.

Dian. Yo amor?

Pol. Pues qué ſientes tu?

Dia. Vna rabia, y vn tormento:
no sè que mal es aqueſte.

Pol. Venga el pulſo, y lo veremos.

Dia. Dexame, no me enfurezcas,
que es tanto el furor que ſiento,
que aun à mi no me perdono.

Pol. Ay ſeñora, vive el Cielo,
que ſe te ponen azules
las venas, y es mas aguero.

Dia. Pues de aqueſſo, qué ſe infiere?

Pol. Que es pujamento de zelos.

Dia. Qué dizes, loco, villano,
atrevido ſin reſpèto?
zelos yo? qué es lo que dizes?
vete de aqui, vete luego.

Pol. Señora.

Dia. Vete atrevido,
ò harè que te arrojen luego
de vna ventana. *Pol.* Agua và:
Voyme, ſeñora, al momento,
que no ſoy para vaciado.
Madre de Dios qual la dexo:
Voyme, que adonde ay panal,
el Caniqui tiene rieſgo. *Vaſe.*

Pol. ¿Cómo en mi corazon? no lo creo,

pudo encenderſe? no miente el cuydado
pero como lo digo, ſi lo veo?

Yo deſeo vencer por mi trofeo
vn deſden; pero ſi es quien me ha abraza
fuego de amor, q̄ mucho que aya entra
donde abrieron las puertas al deſeo?

Deſte peligro no adverti el indicio,
pues para echar el fuego en otra coſa;
le encendi, y en la mia hizo ſu oficio.
No admite, pues, mi pecho lo que paſſa,
que quien quiere entender vn edificio,
ſuele ſer el primero que ſe abraſa.

Sale el Duque de Bearne.

Bea. Gran victoria he conſeguido,
ſi mi dicha es cierta y à;
mas aqui Diana eſtà
à vueſtras plantas rendido;
ſeñora, perdon os pido
de venir tan arrojado.
con la nueva que me han dado,
que yo pienſo, que aun es poco,
ſiendo vueſtro, el venir loco
de vn favor imaginado.

Dia. No os entiendo; hablais conmigo?
qué favor dezis?

Ba. Señora,
el de Virgèl me ha dicho aora,
que de èl ha ſido teſtigo,
y que yo el laurel conſigo
de ſer vueſtro.

Dia. Necio fue,
ſi os dixo lo que no sè,
y vos, ſi lo aveis creido.

Bea. Yà lo dudò mi ſentido;
mas quien lo creyò es mi fee;
que como milagro fuera
de vos, el tener piedad,
os negàra el ſer deydad,
ſi mi amor no lo creyera:
En el pecho que os venera
aver mas fee, es mas trofeo:
y pues fee ha ſido el deſeo
de imaginaros deydad,
perdonad mi necedad,
por la fee con que lo creo.

Dia. Pues no es mas atrevimiento
creeros, digno de mi amor?

Comedia Farsosa

podeis dar merecimientos:
y en esto mi pensamiento,
antes que en mi el merecer,
creyò de vos el poder.

Dia. Y èl os ha dicho esse error?

Bea. Si señora. **Dia.** Esto es peor,
que lo que acaba de hazer,
porque supone estar yo **Ap.**
despreciada, y el amante,
pues el Principe al instante
el aviso le lievò,
que èl nunca lo hiziera, no,
si à mi me quisiera bien.
Amor, la furia detèn,
pues ya mi pecho hás postrado,
que en èl este hombre ha labrado
el Desden con el desden.

Bea. Señora, yo el modo errè
de aceptar vuestro favor,
y lo que fuera mejor;
enmendando el yerro, irè
à vuestro padre, y dirè
la gracia que os he debido,
y rogarè agradecido,
que interceda en mi passion
por mi dicha, y el perdòn,
de andado atrevido. **Vas.**

Dia. Què es esto que me sucede?
yo me quemò, yo me abraçò;
mas si es vengança de amor,
por què su rigor estraña?
Esto es amor, porque el alma
me llevà el desden de Carlos.
Aquel yelo me ha encendido
que amor, su deidad mostrando,
por castigar mi dureza,
ha buuelto la nieve en rayos.
Pues què he de hazer? ay de mí!
para enmendar este daño,
que en vano el pecho resiste?
el remedio es confesarlo:
Què digo? yo publicar
mi delito con mi labio?
Yo dezir que quiero bien?
Mas Cintia viene, el recato
de mi decoro me valga;
que tanto tormento passò

como en aver de callarlo.

Salen Cintia, y Laura.

Cint. Laura, no creo mi dicha.

Lau. Pues la tienes en la mano,

lograla, aunque no la creas,

Cin. Diana, el julto agassajo,

que por ser tu sangre yo,

te he debido, aora aguardo,

que sea con tu favor

el què requiere mi estado.

Carlos, señora, me pide

por esposa, y en èl gano

vn logro para el doteo,

para mi nobleza vn lauro:

Enamorado de mi,

pide, señora. mi mano,

solo tu favor me falta

para la dicha que aguardo,

Dia. Esto es justicia de amor:

vno tràs otro el agravio;

ya no me doy por vencida,

què mas quieres, Dios tyranò?

Cin. No me respondes, señora?

Dia. Estava, Cintia, mirando

de què modo es la fortuna

en sus inciertos acafos?

anhela vn pecho infeliz

con dudas, y sobrefaltos;

diligencias, y deseos,

por vn bien imaginado;

solo porque le desea

huye del, y estan ingrato;

que de otro que no se busca;

se va à poner en la mano.

Yo de tu desden herida,

procurè rendir à Carlos,

obliguèlo con favores,

hize finezas en vano.

Siempre en èl hallè vn desvio;

y sin buscarle tu alhago,

lo que huyò de mi deseo,

se va à rendir à tus brazos,

Y estoy ciego de ofendida,

y el favor que me has rogado;

que te dè, te pido yo

para vengar este desvio

Llore Carlos.

El Desden con el Desden.

la llama de tu desvío,
pues yo en la fuya me abraço,
Vengarme de su soberbia,
hallate su amor de marmol:
pene, suspire, y padezca
en tu desden, y llorando,
¡Infra. *Cint.* Señora, qué dizes?
si él conmigo no es ingrato,
por qué he de dar yo castigo
á quien me haze vn agassajo?
Por qué me has de persuadir
lo que tu estas condenado?
si ea él su desden es bueno,
tambien en mí sera malo:
yo le quiero, si él me quiere.
Dña. Qué es quererle? tu de Carlos
amada, yo despreciada?
Tu con él casarte, quando
del pecho se está saliendo
el corazón á pedazos?
Tu logrando sus cariños;
quando su desden helado,
trocando efecto la causa,
abrasa mi pecho á rayos?
Primero viven los Cielos,
fueran las vidas de entrambos,
assumpto de mi vengança,
aunque con mis propias manos
facara á Carlos del pecho,
donde á mí pesar ha entrado:
y para morir con él,
matara en mí su retrato;
Carlos casarse contigo,
quando adoro su desvío,
Quando adoro su desvío,
y su desden idolatro?
Pero qué digo? ay de mí
yo así mi decoro y traço?
miente mi labio atrevido,
miente, mas al ne es culpado,
que si está loco mi pecho,
como ha de estar cuerdo el labio?
Mas yo me rindo al dolor
para hazer de vno dos danos;
muera el corazón, y el pecho:
de mi recabo

~~que me he confesado~~

pida amor tu descaído,
lo que niega á mi cuidado,
casate con él, y logra
casto amor en dulces lazos.
Yo solo quise vencerle,
y este fue vn empeño vano
de mi altivez que ya veo,
que fue locura intentario,
siendo accion de la fortuna.
Pues como se ve en sus casos,
siempre consigue el dichoso
lo que intenta el desdichado.
El ser querida vna dama
de quien desca, no es lauro,
sino dicha de su estrella:
y quando yo no la alcanço,
no se infiere que no tengo
en mí hermoíura, y mi aplauso
partes para merecello,
sino suerte para hallarlo.
Y pues yo no la he tenido
para lo que he deseado,
lograla tu que la tienes,
dale de esposa la manos
y triunfe tu corazón
de sus rendidos alhagos:
enlace; pero qué digo?
que me estoy amavésando
el corazón, no es posible
resistir á lo que passo.
Toda el alma se me abrasa,
para que Cielos lo callo,
si por los ojos se assoma
el incendio que disfrazo?
Yo no puedo resistirlos
pues quando lo mienta el labio,
como ha de encubrir el fuego,
que el humo está publicando?
Cintia, yo muero, el delirio
de mi deseo me ha llevado
á este mortal precipio,
por la senda de mi engaño.
El amor como deidad,
mi altivez ha castigado,
que es niño para las burlas,
y Dios para los agravios.
Yo quiero, en fin, ya lo dixé,
que me he confesado